

# HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1544

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

## VINOS DE MESA

CLARETE DE LA CANAL

BENEJAMA SECO

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

TINTO

Se sirve a domicilio avisando al depósito, calle de Arias Miranda, 1, (antes Casablanca).



A. SALVAT COSTANZI  
CALLE DIPUTACIÓN, 435  
BARCELONA

**Confites Antivenéreos**  
**Roob Antisifilítico**  
**Inyección Vegetal**  
Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escorrezos uretrales, purgación reciente crónica, gota militar, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites o Inyecciones Costanzi.  
También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica o herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvat Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incurridos el pago una vez curados.  
Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.  
Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvat Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.  
En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polaxieja.  
Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entrepuerto 2, todos los lunes, miércoles y viernes, a las 12.

1902  
Sábado 25 de Octubre

## ABUELO Y NIETO

(CUENTO)

Volví al pueblo desde la labor, silenciosos los dos, padre e hijo, como de costumbre, cuando de pronto dijo aquel a este:  
—Oye, Pedro.  
—¿Qué quiere padre?  
—Tiempo hace que me anda una idea dando vueltas y más vueltas en la cabeza, y mucho será que no se te haya también a ti ocurrido alguna vez...  
—Si no lo dice...  
—En qué piensas?  
—No; sino ¿en qué piensas usted?  
—Pues yo pienso... mira, pienso que estamos mal así... ¿cómo así?  
—Vámonos, así... solos... y como el hijo no contestase, tras una pausa, preguntó: ¿no crees que estamos mal así?  
—Puesto que usted lo dice...  
—No crees que nos falta algo?  
—Sí, padre; nos falta madre.  
—Pues ya lo sabes.  
—Siguiéron un gran trecho silenciosos, perdidos sus mirados en el largo camino polvoriento que tocaba al cielo allá lejos, donde bajo la franja de una nube cenicienta iba derritiéndose la última luz del sol ya muerto. De pronto dejó caer el padre en el silencio estas palabras: «Tomas...» como principio de una frase en suspenso, y cual un eco, respondió el hijo: «Tomas...» Y no volvieron a hablar de ello.  
No conseguía acertar Pedro el por qué su padre se hubiera fijado en Tomas, de preferencia a todas las demás mozas del lugar, para elegirla por nuera. Porque era ella cenuda y arisca, calladrona y teconcentrada, como si guardase un secreto. Bailaba en los bailes de la plaza como de compromiso, y más de una vez pagó con un bofetón los requiebros que de raya pasaron. Pero era verdad; algo tenía Tomas, algo que ninguno sabía explicar, pero lo que hacía

la desearan muchos para mujer propia. Algo indecible decían aquellos ojos negros bajo el ceño fruncido; algo había de robusto en su porte. Era la seriedad hecha moza y moza, a pesar de su adueta, fresca y garrida; toda una mujer! Empezó Pedro a revolver en su imagin

la idea de su padre, y tanto y tanto rumió aquello de: «por qué la guerra de nuera» que acabó por pedir a Tomas cortejo. Y ella, no sin sorpresa de mozo, se lo concedió.  
Y empezaron las largas entrevistas, las conversaciones lánguidas y arrastradas mientras ella mordía una hoja de cualquier planta, el murmurar, a modo de arrullo, de todos los demás novios del lugar. Los desires de Tomas apuntaban casi siempre a la futura vida doméstica, a lo que habrían de hacer una vez casados, eran observaciones henchidas de una sensatez abrumadora. Con frecuencia repetía: «¡ah, si yo fuese hombre!» y él siempre le contestaba: «¡ah, si yo fuese mujer!».  
Cuando Pedro anunció a su padre que se llevaría a Tomas de nuera, exclamó el anciano:  
—¿Eh, ¿racas a Dios! Ya te lo decía... Es lo que nos hace falta en casa... mujer... y una mujer así, de cuerpo entero, de temple, sana y laboriosa... y tras un momento de pausa añadió: «¡Ah! si yo fuese joven como tú...»  
—¿Si, que es usted quien me la habría traído de madrastra, en vez de traerla yo a usted de nuera... no es así?  
—Te equivocas, hijo, pero ¿quién sabe...  
Entró Tomas en el hogar del anciano y desde el primer día empezó a llamarle abuelo. Y el pobre Pedro no oía más que: «Si yo fuese hombre como tú...», de un lado y de otro: «Si yo fuese como tú joven...», él, que era hombre y joven.  
No piensa más que en los hijos, pensaba el abuelo, y era verdad: no pensaba Tomas más que en los hijos que hubiera de tener. Ya que no hombre sería madre de hombres, nodriza de hombres,

criadora de ellos. Era una mujer hacendosa y dura, incansable en el trabajo, de pocas palabras.  
Pedro no acertaba a darse de ello clara cuenta, pero era el caso que aun el más torpe podía barruntar cierta sorda malquerencia entre la nuera y el suegro, nacida en ellos no bien convivieron cuatro días. Ella no hacía más que reprochar al viejo su creciente inutilidad, y él parecía molestarse de que trabajara tan duro ella.  
—Para hacer así las cosas mejor es que las deje, abuelo, es más lo que echas a perder que lo que abona— decía al anciano la joven con acrimonia.  
—Ni un momento de reposo, hija, ni un momento de piedad como estás, es tu estado, y no sea que por querer hacerlo todo comprometas tu salud, y lo que es peor, la vida del que va a venir— le decía el viejo con amargura.  
Una tarde encontró el padre al hijo junto al abrevadero, cuando aquel se retiraba a casa y llevaba en el ganado a beber, y sin preámbulo alguno:  
—Ay, Pedro... —le dijo.  
—¿Qué le pasa, padre?  
—Que el abuelo es ya viejo y le empujan los que aun no han venido... pero, déjate, que el mundo da muchas vueltas y quiera Dios que no se afronte un día tu mujer con tus propios hijos.  
—¿Por qué lo dice, padre?  
—Me equivoco, hijo, me equivoco... Me gustaba por serio, por trabajador, pero son demasiada seriedad y demasiada laboriosidad las tuyas, no lo dices. Parte el cómo que se esconde en el trabajo... Y suena demasiado en el hijo... demasiado. Mira, como duermo poco, me paso las noches dándole a las cosas muchas vueltas en la cabeza.  
—No hay como una mujer trabajadora, padre...  
Trabaja, trabaja siempre, trabaja... ¡pobres vi-jos!... Te acuerdas

cuando bailaba en la plaza? Lo hacía como quien cumple una penitencia... Llegó por fin el niño, el anhelado, y aquel día y el del bautizo, fueron de negros augurios para el pobre, viejo. Tomó al niño en brazos, le miró fijamente y lloró al besarle. «Que no llegues a viejo!» le dijo en silencio.  
En pocos días se restableció la madre y, mientras salía a la labor Pedro, estaba base ella dando el pecho al niño, y el abuelo contemplándolo desde un rincón. Pensaba el viejo: «Ahora le está diciéndolo calladito, muy calladito, casi sin hablar: tú serás lo que yo habría sido si hubiese nacido hombre... irás a la ciudad... serás más que todos nosotros...»  
—¿Será todo un hombre!— acababa el viejo en voz alta su pensar.  
Y Tomas al ver sorprendido su pensamiento, miraba al abuelo con ojos extraños, diciéndole lo indecible con la mirada aquella que partía de bajo el ceño fruncido.  
Y empezó a ser todo lo mejor para el niño; para él la nata de la leche, y no para el viejo ya; para él el rinconcito mejor junto a la lumbre; todo cuidado para él.  
—Déjale al niño eso, abuelo, que él lo ha gozado ya muchos años, déjale el la...  
—Y él lo gozará, cuando yo muera, otros tantos...  
—Cuando Vd. muera...  
—El llegará a viejo... si vive...  
—Si vive claro es, también. Vd. suéñelo...  
—Cuando conocí al abuelo pedía limosna por los lugares y alquerías...  
—¿No tiene Vd. hijos? —le preguntó.  
—Sí, señor; los tengo —me respondió;— pero me han echado de casa...  
—¿Está en la ciudad...?  
—Sí, señora. Sí, tengo un hijo; pero el también lo tiene... y llegará a viejo como yo... el mundo da muchas vueltas,

—56—  
Cuando el teniente la Rochet salió y Angel envió su aviso, corrió por una trocha oculta entre los olivares a alcanzar los caballos que tenía en el campo de guardas.  
Al llegar a ellos el teniente Victor, el soldado Valentin fumaba tranquilamente esperándole.  
—¿Qué noticias? —preguntó.  
—Nada de particular, señor. Los franceses están en el campamento enemigo.  
—¿Y los nuestros? —preguntó.  
—En el campamento de la izquierda, señor.  
—¿Y los franceses? —preguntó.  
—En el campamento de la derecha, señor.  
—¿Y los nuestros? —preguntó.  
—En el campamento de la izquierda, señor.  
—¿Y los franceses? —preguntó.  
—En el campamento de la derecha, señor.

—57—  
Cuando el teniente D. Angel Ponce dejó a Manuel, se dirigió sin vacilar hacia el campamento enemigo.  
A cada paso encontraba restos sangrientos de la horrible lucha.  
Los cuerpos mutilados, la sangre encharcada, caballos muertos y armas destruidas le obstruían el paso.  
Joven y valiente no temía las consecuencias de su ardid.  
—¿Ansiaba realizar aquella arriesgada empresa que le cubriría de gloria, y además dar una prueba de amistad a Manuel, del cual esperaba obtener otra: la mano de Estrella, a quien amaba? —  
Siguió, pues, hasta el campamento, y como gracias a su uniforme nadie fijó en él su atención, pudo llegar a confundirse con las tropas francesas para buscar su compañía, es decir, la del herido a quien sustituir.  
Al pasar oyó diferentes conversaciones, y en casi todas ellas se ocupaban de la batalla, de la resistencia desesperada de los franceses, de los que los franceses llamaban idiotas por su heroica defensa.

—58—  
CAPÍTULO IX  
Ardides de guerra  
Cuando el teniente D. Angel Ponce dejó a Manuel, se dirigió sin vacilar hacia el campamento enemigo.  
A cada paso encontraba restos sangrientos de la horrible lucha.  
Los cuerpos mutilados, la sangre encharcada, caballos muertos y armas destruidas le obstruían el paso.  
Joven y valiente no temía las consecuencias de su ardid.  
—¿Ansiaba realizar aquella arriesgada empresa que le cubriría de gloria, y además dar una prueba de amistad a Manuel, del cual esperaba obtener otra: la mano de Estrella, a quien amaba? —  
Siguió, pues, hasta el campamento, y como gracias a su uniforme nadie fijó en él su atención, pudo llegar a confundirse con las tropas francesas para buscar su compañía, es decir, la del herido a quien sustituir.  
Al pasar oyó diferentes conversaciones, y en casi todas ellas se ocupaban de la batalla, de la resistencia desesperada de los franceses, de los que los franceses llamaban idiotas por su heroica defensa.



señor... También yo fui hijo... A nadie he de dar que hacer, nadie me reprochará el pan que como... me moriré solito en un rincón, solito, como los animales, como las criaturitas de Dios, sin comedias, me moriré... cuando Dios quiera. Han visto nacer a su hijo: sólo Dios sabe si tendrán el consuelo de que su hijo les vea morir...

Y después de haber besado la moneda que de limosna le di y de un «Dios se lo pague, señor, y le de salud para criar a los suyos», perdióse el anciano allá, en la polvorienta carretera, renqueando, su cabeza sobre el crepúsculo, aureolada por el polvillo de oro del sol poniente.

Pero un día no pudo ya, y esclavo del corazón, con lágrimas de tristeza y de despecho en los ojos, pero con rescoldo de niño, tirando con el cayado a la puerta de su casa, de la casa en que naciera. «¿Qué es, preguntó desde adentro la casa, y qué de la mujer?

«Hay un poco de frío, hija, para un pobre viejo que quiere morir...»  
Siguióse un momento de silencio; la mano del abuelo temblaba sobre el cayado: no se corrían ya las lágrimas.

«Entre, padre», dijo con empuñada voz Pedro, «¿qué pasa?»

«Dios se lo pague», hijo—exclamó el anciano al franquear la puerta, y fue a sentarse junto al fogón, sin mirar a los suyos, renqueando.

«El caso es que no debíamos recibirlo... empezó Tomás... ¿por qué se nos escapó? Y luego andan diciendo por el pueblo que si le echamos de casa... que si le tratábamos de este modo o del otro... Tan mal le tratábamos, digan»

«No, ni bien ni mal... Yo era como un perro viejo a quien por compasión no se le pega un tiro... se le echan los mendrugos, y se le despacha a que tome el sol y no estorbe... para lo que he de vivir! Y cada mañana se dice: ¡todavía vive! No; ni mal ni bien...»

«Cállese, padre, cálese», dijo Tomás.  
«Me callaré», en mi casa; yo...  
«¿Su casa?—replicó la mujer; la casa es de quien la sostiene en el día...»  
«¿Qué vida!—exclamó el viejo golpeándose le saltaban las lágrimas de nuevo.

«No haga ruido, abuelo, que está el niño enfermo...»

—¿El niño?—exclamó el viejo al punto.  
—¡Sí, el niño!  
—¿Quiera Dios, hijo, que no te vea como tú me ves hoy!  
—Fuerza le da al abuelo...

—Vaya, hijos, voy a retirarme... ¿dónde?...  
—¡Allá!—le contestó la nura señalándole una puerta con el brazo extendido, rígido, cuya sombra proyectaba en el muro, agorera, la roja lumbre del hogar.

—Al cuarto en que nació... Pero antes quiero ver al niño... darle un beso...  
—Un beso!—exclamó, sin poder contenerse la madre.

—Un beso, sí—agregó con firmeza el anciano mirando a los ojos a su nura, que le sostuvo la mirada con la suya adusta, casi acusadora.

Entró el anciano en el cuarto del niño, empujando la puerta con el brazo, que de fiebre ardía, y murmurando entre dientes: «aquí sobra uno», fue a recogerse.

A la mañana siguiente salió la madre del cuarto como leca, desahogada, guiando: «El, el nos ha matado al hijo... sí, el, el con su beso... le ha hecho mal de ojo... él... tú padre... el abuelo...»  
Cuando entraron en el cuarto del anciano hallaronle también muerto, muerto en la cama misma en que había nacido.

MIGUEL DE UNAMUNO

**PLANOS**

Marcas «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi) es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez. La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPÓSITO Y ALMACEN

STO. TOMAS, 33, ALCÓY  
Catálogos ilustrados gratis a quien los pida.

## El soneto a Cristo Crucificado

La circunstancia de haber estado enfermo unos días el director del HERALDO, nos ha privado del gusto de publicar antes de hoy, en nuestras columnas, la siguiente carta, que nos dirigió el pasado domingo, un distinguido amigo nuestro, persona muy versada en literatura y peritísima.

No revelamos su nombre por no estar autorizados para ello.

Dice así la carta:

«Querido amigo: Me ha sorprendido el que en la primera local y en consagración al «Boletín del Círculo Católico» se diga que el soneto, en cuestión, es de San Francisco de Sales. O yo estoy muy equivocado o lo que se dice en el HERALDO es un lapsus, cosa fácil, cuando se trata de santos que tienen un mismo nombre. Siempre he creído que el autor de dicho soneto, es San Francisco de Javier, quizá me equivoque, pero creo que no.»

En tal supuesto, y aun creyendo que la equivocación haya sido notada por usted, me tomo la libertad de advertirle en prueba de amistad, para que usted mismo rectifique antes que otro.

Le repito que la equivocación por mi supuesta no me extraña, por aquello de *aliquid bonum dormitat Homerus*.

Sentimos no estar de acuerdo con usted ilustrado comunicante, porque si bien es cierto que algunos autores, como Revilla, atribuyen el soneto a San Francisco de Javier, y con el nombre de éste aparece publicado en muchos libros de devoción, en cambio un humanista y literato de tan reconocida autoridad como Fray Diego de Avila declara que «San Francisco de Sales escribió en latín el soneto «A Cristo Crucificado», debiéndose su traducción española a un oscuro fraile franciscano».

En apoyo de esta opinión, citaremos lo dicho a este propósito por Menéndez Pelayo en su discurso de ingreso en la Real Academia Española: «En cuanto al célebre soneto, «No me mueve mi Dios para quererte»,

que en muchos devocionarios anda a nombre de Santa Teresa, y en otros a nombre de San Francisco Javier (que apuntó una idea muy semejante en una de esas obras latinas), sabido es que no hay el más leve fundamento para atribuirle tan alto origen; y a pesar de su

belleza poética, y de lo fervoroso y delicado del pensamiento (que, mal entendido por los quietistas franceses, les sirvió de texto para su teoría del amor puro y desinteresado), hemos de resignarnos a tenerle por obra de algún fraile oscuro, cuyo nombre quizá nos revelen futuras investigaciones.»

No podría ser ese fraile oscuro, a que se refiere el Sr. Menéndez Pelayo, el mismo de que habla el venerable Fray Diego de Avila?

Y en este caso, será desautorizada la opinión del ilustre D. Francisco de Paula Canalejas, que dice, hablando de ese mismo soneto, «que es una traducción del que escribió un santo italiano»?

Nosotros en este pleito ni quitamos ni ponemos; pero mientras no se nos pruebe el verdadero origen de ese soneto, seguiremos sustentando la autorizada opinión del venerable Fray Diego de Avila.

**El día Cristiano**  
Santo de hoy: San Crispín y San Crispiniano mártires.  
Santo de mañana: San Luis Beltrán, San Pedro Pascual de Valencia, San Evaristo papa y San Florentino.

**ZOTAL**  
Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.  
SE VENDE EN LA  
Droguería de «El Soldado»  
Polarisfa, 33 y 33 bis, 191  
PRECIO, 8 REALES EL BOTE



El Sr. Cura ecónomo de la parroquia de San Mauro y San Francisco, nuestro distinguido e ilustrado amigo D. Vicente García Gomis, ha tenido la delicada atención de remitirnos un ejemplar impreso, del Sermón predicado por el Dr. D. Rigoberto Doménech y Valls, Pbro., Catedrático de teología dogmática de la Universidad Pontificia, de Valencia, en la solemne función celebrada el 10 de Agosto último con motivo de la solemne Consagración de dicha iglesia parroquial, verificada por el Ilmo. señor D. Juan Bautista B-nloch y Vivó, Obispo de Hermópolis.

Agradecemos al Sr. Cura de San Mauro su delicado recuerdo.

En la parroquia de Santa María, continúa hoy sábado el triduo de Cuarenta Horas, con los mismos cultos que en el día anterior y predicando D. José Llopis Cortés, Pbro.

En la iglesia de San Agustín, principia el Novenario de las almas del Purgatorio.

Todos los días a las cinco y media de la tarde, se rezará el Santo Rosario, según la costumbre y sermón por D. José Llopis, Pbro., que predicará todo el Novenario, concluyendo con el responso cantado con acompañamiento de orquesta.

En el Santo Sepulcro, se cantará a las oraciones una Salve en el altar de Nuestra Señora del Carmelo.

Advertimos nuevamente a nuestros lectores que el día 31 del corriente mes termina el plazo para el canje de la moneda divisionaria de plata anterior al año 1869.

Si el tiempo lo permite y no hay que fiar mucho en sus bondades, porque anda revuelto desde hace tres días, y el barómetro señala fuertes depresiones, mañana en la tarde, se verificará en la Plaza de toros una función monstruosa, el asombró del mundo, como rezan los programas, en la que ejecutará trabajos hercúleos el «Sanson del siglo XX», el tan celebrado «Al Marzxx» que soporta sobre el pecho una piedra de 300 kilogramos y levanta veinte personas y un hombre con un solo dedo.

También hará su presentación la bella Rosida con su hermosa familia de perros de presa, domesticados.

La curiosidad del espectáculo ha de atraer mañana por la tarde mucho público a la Plaza de toros.

No es cosa que se ve todos los días levantar con el dedo a veinte personas y un hombre.

Con fecha 16 del actual y por escritura otorgada ante el notario D. Enrique Oltra Faus, los señores D. Rabán Bisbal, D. Angel Pérez y D. Jorge Carbonell, han disuelto, de amigable acuerdo, la sociedad Pérez Carbonell, en la que mandita, que giraba en esta plaza dedicada al comercio de tejidos y paquetería; y los dos primeros de los mencionados señores, se han constituido en sociedad bajo la razón de Angel Pérez, en comandita, para dedicarse a los mismos negocios que la disuelta, de la que han aceptado el activo y pasivo.

Acaba de llegar a esta ciudad la modista francesa Mademoiselle Adolphe Aubian, con un extenso surtido de sombreros, a última moda parisien.

Se hospeda en el hotel Regal, en donde permanecerá hoy.

En el acreditado comercio de La Aduaneta se han recibido ya los grandes surtidos de géneros y las más altas novedades propias para la actual estación de otoño y la próxima de invierno.

Los individuos hijos de Alcoy que pertenecieron al primer batallón de voluntarios de la guerra de España, y que en Cuba y que hallándose en sus no han olvidado hasta la fecha sus alcances, son los siguientes: Francisco Serra Bello y José Vicente Pastor.

Angel, rendido de cansancio, sentóse junto a un grupo de soldados que aseguraban habían estado más de dos horas en Zaragoza.

—Pues yo, dijo Angel en excelente francés y entrando de lleno en su papel, he estado en el cuartel de caballería y he matado más pícaros españoles que un cañón de á 24.

—Bien lo dice la sangre que llena tu uniforme.

—¡Caramba! Ya lo creo: he estado más de una hora entre cadáveres.

—¿Cómo ha sido eso?

—Estábamos en una de las avanzadas, y aprovechando el quedar una puerta desatendida, entramos hasta el cuartel.

—¿Y luego?

—Luego los paisanos cargaron contra nosotros, dos de los que iban junto a mí cayeron y yo caí con ellos; entonces tuve una buena idea: me quedé inmóvil, y sin duda me creyeron muerto, porque pasaron sin ocuparse de mí. Después, huyendo unas veces, deteniéndome y ocultándome otras, he logrado salvarme.

—Bravo! ¿A qué batallón perteneces?

—Al sexto de infantería.

—Entraste con él, sin duda; muchos han quedado allí, el teniente La Rochet no volvió solo.

—Mi teniente hizo algún prisionero?

—Una prisionera, pero ó la perdió ó la ha escapado.

—¡Diablo! Mi teniente no es hombre que pierda lo que se encuentra.

—Y más si es una española.

—Bah! Son unas mujeres!... Yo les haría la guerra más bien que a los españoles, dijo uno.

—Adiós, camaradas, dijo Angel, voy a buscar a mi jefe.

—Pues poca vuella tienes que darte! Deben estar los tuyos hacia la llanura del Val de Espartera!

—Pues allá iremos; buenas noches.

Y contento porque comenzaba con buena suerte, siguió andando con la seguridad del que conoce el terreno.

Todo salía a medida de sus deseos. En aquella confusión nadie se fijaba en él y ocupó el puesto de Valentín sin la más leve dificultad. En la seguridad de que Víctor la Rochet había robado a Carmen, procuró acercarse a él y a fuerza de astucia lo consiguió.

Víctor fijó su atención en aquel soldado ágil y valiente, y la primera vez que fue a ver a Carmen, le encargó que a larga distancia de la casita guardase su caballo.

Angel, apenas le vió desaparecer, le siguió cautelosamente, y aquella noche puso bajo el puente del Huerva un papel que decía:

«Ya sé quién la ha robado y dónde está oculta. Todo va bien.»

Angel no perdía el tiempo.

Al observar de cerca a sus enemigos, tan perfectamente encubierto que nadie había sospechado la verdad, pues los compañeros del verdadero Valentín, que hubieran podido reconocerle, habían quedado muertos ó prisioneros en Zaragoza, sorprendía sus planes, adivinaba sus proyectos y los comunicaba a Manuel, que lo hacía a su vez a los jefes superiores.

El día que vimos a Carmen en la pequeña casita, había estado Angel observando atentamente, y cuando la joven abrió una ventana para respirar el aire del campo, la reconoció.

—¡Victoria! se dijo ¡es ella! la avisaré y quedaré con Manuel en los medios de salvarla.

Inmediatamente escribió la nota que leímos con Carmen, y esperó oculto a que saliera Víctor para arrojarla.







# ANUNCIOS

## LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, a las dos horas de la comida, prepara la digestión y abre el apetito.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premia siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones. Depósito central: Jardines, 15, bajos Madrid. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco. Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes. SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos. Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

## ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

### PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heroico para la curación de la **TISIS PULMONAR**. De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.** Muy útil en la convalecencia de la **pulmonía**. En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO o DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION**. Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un **SIMPLE RESFRIADO o CATARRO**. «El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la **tuberculosis pulmonar crónica**, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve. Dr. J. Luis Vidal. «El Elixir de Guayacol Torrens» debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la **tuberculosis**, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso. Dres. Valls, Gualbez, Espinós, Vidal y Llobregat. «El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongela rápidamente el **parénquima pulmonar** y por ello es útil, no sólo en las **pulmonías**, sino en todas las bronquitis y hasta en las **hiperemias del pulmón**. Dr. Valls. «El Elixir de Guayacol Torrens» es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las **afecciones del aparato respiratorio**. Dr. Quilis. «El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens» es un preparado utilísimo en las **afecciones de las vías respiratorias**, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios. Dr. Luis Valls. El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens. Emilio Gualbez, licenciado en medicina y cirugía. Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens» en la **tuberculosis**, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar. Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía. He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados. Dr. Tomás Babiera. He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens», no sólo en el curso de las **afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias**, sino en la convalecencia de las mismas. Dr. Paulino Valiente. He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo. Dr. Pérez Castillo. NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens**. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen. Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto a la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

## EL JARABE PAGLIANO

Por el Prof.

## GIROLAMO PAGLIANO

Es el mejor depurativo y refrescante de la sangre 60 años de éxito consecutivo es la mejor garantía de su eficacia. Exíjase la marca de fábrica registrada, cuyo dibujo, en azul celeste, tiene la firma en negro de «GIROLAMO PAGLIANO». Agentes en España: J. URIACH Y C., Barcelona

## IMPOTENCIA

Debilidad sexual en el hombre. Nuevo remedio externo KISLEYT. Los internos, o no producen efecto si son débiles, o perjudican la salud al ser enérgicos.

Pedir KISLEYT WOSMAHE a 5 pesetas en todas las boticas de España. En Alcoy

VIUDA E HIJO DE CASASEPERE--DROGUERIA

¡Suprema medicación, por la que se consigue la potencia de la edad juvenil pronto y sin peligro!

### PAGINAS SUELTAS

Por Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico a una peseta el ejemplar.

### HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresiones a precios sumamente económicos. Sobras y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita. Gran novedad en todos los artículos.

IMPRESA DEL

### NERVIOS

Curación segura de las enfermedades

### NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. 1111 años de gran éxito! Producto único en España, para curar la **epilepsia** (mal de San Pan), **histerismo**, **base de San Vito**, **neuralgias rebeldes**, **migraña**, **palpitaciones de corazón**, **vértigos**, **temblores**, **agitación nocturna**, **desvelos mentales**, **insomnios**, **asma** y demás accidentes nerviosos. Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2. En Valencia: Farmacia del Dr. Cosías, Sombrereria 5.

### PÍLDORAS DE RIAZA

DE PEREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las **fiebres intermitentes**, ya sean **TERCIANAS**, **CUARTANAS** o **COTIDIANAS**. Cajas de 80 y 40 pildoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid

DEPOSITO CENTRAL:

MARTIN Y DURAN--Tetuán, 3, MADRID

### EMULSION FORCADA

ÚNICA PREMIADA en el Concurso del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Infinitamente más activa y reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao por ser la única Emulsión de este aceite obtenida por medio de un agente reconocido hoy como el alimento más poderoso, que con su gran virtud nutritiva aumenta prodigiosamente la eficacia y efectos del aceite, y lo modifica de modo que se toma con agrado y se asimila directamente y en totalidad sin ningún trabajo digestivo. Cura y fortifica con maravillosa rapidez a niños débiles o desnutridos, tardíos en andar, desganados, linfáticos, raquíticos, escrofulosos, demacrados o anémicos, a los debilitados, etc., etc.

### HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRESA

Arias Miranda, 1, bajos